

1.3 Dimensiones a tener en cuenta a la hora de observar la escuela

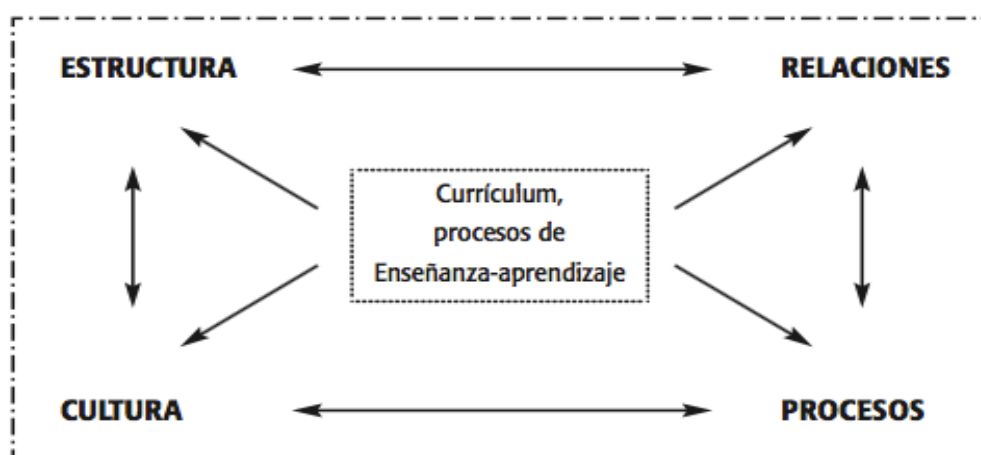
En el apartado anterior hemos estado describiendo “las lentes”, perspectivas teóricas, desde las cuales podemos describir, explicar e interpretar lo que observamos al interior de una escuela definida ésta como una organización social. En este apartado vamos a pasar a centrarnos en los elementos y aspectos que posibilitan que se lleve a cabo la meta principal de todo centro escolar, esto es, el desarrollo del currículum establecido a través del proceso de enseñanza-aprendizaje.



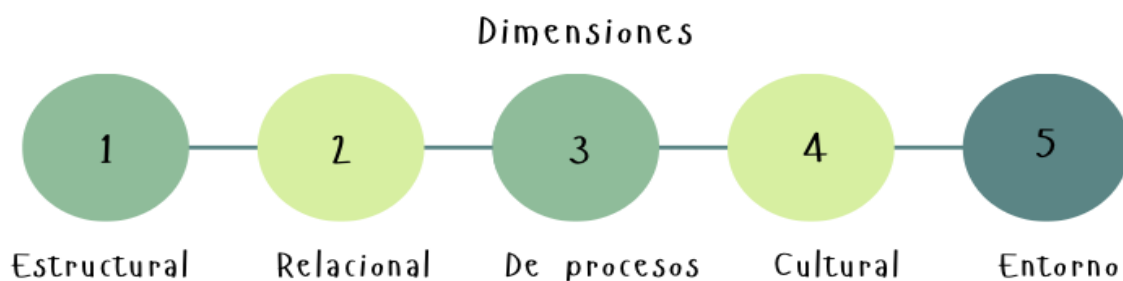
Imagen generada por Canva

Según González et al. (2003), el desarrollo del currículum y, por ende, el mismo proceso de enseñanza-aprendizaje se ve determinado por las siguientes cinco dimensiones (ver Figura 1 a continuación):

Figura 1.
Dimensiones constitutivas de la organización escolar



Nota: González et al. (2003, p.26)



1. **La dimensión estructural** hace referencia a la estructura organizativa formal, es decir, “al entramado que le confiere estabilidad y continuidad en el tiempo y le hace desempeñar unas funciones independientemente de las características personales de sus integrantes” (Santos Guerra, 1997). Las estructuras, según González (2003), pueden ser más o menos participativas, más o menos jerarquizadas, más o menos rígidas, etc. no obstante, todas ellas, poseen ciertas similitudes en tanto que forman parte de un mismo sistema educativo y, por ende, se rigen por las mismas normas, órdenes y reglas formalmente establecidas y que emanan de la administración.



Imagen generada por Canva

Nos referimos, en este sentido, al almacén en el que se lleva a cabo el desarrollo del currículum y, por ende, el proceso de enseñanza-aprendizaje en un centro escolar.

En concreto, según esta autora, nos referimos a los roles desempeñados por las personas en el centro escolar con sus correspondientes tareas y responsabilidades (director/a profesor de matemáticas, orientador/a, coordinador/a de ciclo, jefe de estudios, etc); a las unidades organizativas (consejo escolar, equipo directivo, equipo docente, claustro, equipo de ciclo, alumnado, familias, etc) en las que los distintos actores se agrupan; los mecanismos o canales formales que existen en la organización para la toma de decisiones, para la comunicación e información, para la coordinación docente, etc. establecidos para que individuos y unidades organizativas se coordinen en aras de alcanzar unas metas; luego está también la estructura de tareas que viene a ser el ratio alumno/profesor, los horarios o cuadrantes, el agrupamiento del alumnado por edad, el tiempo de recreo, etc. y; por último, la estructura física e infraestructura del centro, esto es, materiales, espacios, cómo están distribuidos, instalaciones y cómo se regula su uso, etc.

2. La segunda **dimensión sería la relacional**. Esta dimensión hace alusión a que la organización escolar no es solo una estructura formal sino también es, en palabras de González (2003) “un entramado de relaciones, redes de interacción y flujo de comunicación entre las personas que lo constituyen. Los centros escolares están formados por personas que se relacionan y construyen ciertos patrones de relación entre ellas; que tienen ideas, concepciones, intereses, no siempre similares; que trabajan de una determinada manera; que tienen unos u otros problemas y conflictos; que, en definitiva, interaccionan entre sí permanente y cotidianamente.” (p.28).



un ejemplo...

Es común identificar relaciones formales e informales, esto es, distinguir entre aquellas relaciones que están establecidas de modo formal y reglado de aquellas que ocurren de modo más espontáneo y al margen de las estructuras producto de amistades/antagonismos, acercamientos/alejamientos entre grupos, cooperación/negociación/competición entre individuos, etc.

En esta misión entra en juego el enfoque político anteriormente mencionado para conocer las entrañas de lo que ocurre al interior de la organización y ser capaz de identificar la presencia de conflictos, pactos más o menos explícitos, dinámicas de control, negociaciones, luchas de poder, utilización de estrategias por parte de individuos o grupos para conseguir sus intereses o satisfacer sus necesidades.

3. La tercera dimensión sería la **dimensión de procesos**, esto es, todos los procesos y actuaciones que se llevan a cabo en el centro escolar. Los principales serían el desarrollo del currículum y el proceso de enseñanza y aprendizaje, pero para que éstos se lleven a cabo es necesario llevar a cabo otros procesos como el diseño y aplicación de planes de actuación para garantizar la convivencia e inclusión educativa, evaluación de la práctica educativa, mejora e innovación docente, dirección, liderazgo, coordinación, etc.

En palabras de González (2003) “Los procesos que se van desencadenando en la organización no se desarrollan de igual modo en un centro cuyas relaciones sean conflictivas que en uno con relaciones cooperativas, o en un centro donde se valora la reflexión y la acción conjunta que en otro en el que se valora la rutina y el individualismo; en un centro con estructuras participativas, que, en otro con estructuras muy jerarquizadas, etc.” (p.30).

4. La cuarta dimensión es la **dimensión cultural**, es decir, la dimensión menos visible y más implícita de la organización escolar (Bardisa, 1994). En palabras de González (2003, p.30):

“En términos generales, puede decirse que hace referencia a la red de valores, razones, creencias, supuestos que subyacen a lo que ocurre, a cómo funcione y sea un centro escolar. Dicho en otros términos, las dinámicas organizativas no ocurren porque sí, sino porque detrás o subyaciendo a ellas hay valores, concepciones, supuestos creencias –acerca de las personas, la educación, el modo más adecuado de hacer las cosas, de enfrentarse a los problemas y dificultades, de relacionarse, de abordar situaciones nuevas, etc.– que las apuntalan y les dan significado, que se han ido desarrollando, cultivando y

asentando con el tiempo y que subyacen a cómo se entiende, qué significado se atribuye a lo que ocurre y cómo se funciona en la organización”.

Algunos de estos valores o creencias están explícitos en los documentos organizativos que orientan las actuaciones del centro escolar, como por ejemplo el Proyecto Educativo de Centro, si bien la mayoría son implícitos y se han ido forjando con el paso del tiempo y el ejercicio de cada profesional dentro de la organización, de ahí el dicho de que “cada maestrillo tiene su librillo”.

5. La quinta y última dimensión hace referencia al **entorno** que, en palabras de González (2003) vendría a ser todos aquellos aspectos al centro que de manera directa o indirecta determinan la estructura, procesos, relaciones y cultura del centro escolar. Viene a ser las fuerzas económicas, políticas, sociales y culturales de la sociedad de la que forman parte la escuela.

Hasta aquí las cinco dimensiones de la organización escolar. Lo que se ha intentado describir en este apartado es la complejidad de una escuela en tanto que no sólo es estructura, es decir, atenernos cuando observamos a lo formalmente establecido sino que, al interior de dicha organización hay relaciones diversas, creencias, valores, patrones o rutinas de actuación, estrategias formales e informales de cooperación/negociación, hábitos adquiridos con el tiempo, ideología, intereses y necesidades presentes dentro y más allá de las paredes del aula y centro escolar.



Imagen generada
por Canva

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bardisa Ruiz, T. (1994). La dirección de centros escolares. CEAC.

González González, M. T. (Coord.). (2023). *Organización y gestión de los centros escolares. Dimensiones y procesos*. Pearson Educación.

González González, M. T., Nieto Cano, J. M., & Portela Pruaño, A. (2003). *Organización y gestión de centros escolares: dimensiones y procesos*. Pearson Educación.

Santos Guerra, M. A. (1997). *La luz del prisma. Para comprender las organizaciones escolares*. Aljibe.